

---

**Diarios de cuarentena**

**23**

**DE ABRIL**

---

**DÍA CATORCE**

*Repetición tras repetición aquí se forjó una forma de vida. Todos estos cubículos mecánicamente estrujados unos con otros esconden historias parecidas. En esta línea de ensamblaje el producto es la familia, aunque no la de ellos. De toda la pequeña colección de personajes que se han desplegado en este lugar, ellos son los extranjeros.*

## Día catorce

No es posible sentir completamente el cuerpo sin soltar las tensiones automáticas, pero ellos no parecen reconocerlo aún. Se ven tan instalados los tres que cuesta adivinar cuánto tiempo llevan ahí, cada uno en su sitio de distracciones.

A pesar de estar solo de paso, el lugar no les resulta ajeno. Es el tipo de recinto que algunos quieren llamar *comunidades urbanas*, obviando el hecho de que ambos términos son en la práctica contradictorios. ¿Quién los clasifica? ¿Quién los ordena?

Departamento pequeño, así vive todo el mundo ¿no? Desde varios puntos de vista es un lujo, desde varios más una mala suerte. En las paredes se confunden lastres y recuerdos que saturan el ambiente. Tal vez por eso hoy se siente más pequeño aún.

Repetición tras repetición aquí se forjó una forma de vida. Todos estos cubículos mecánicamente estrujados unos con otros esconden historias parecidas. En esta línea de ensamblaje el producto es la familia, aunque no la de ellos. De toda la pequeña colección de personajes que se han desplegado en este lugar, ellos son los extranjeros.

Se sienten acechados por presencias de otro mundo, cuestión que no los intranquiliza quizá porque siquiera logran distinguirlos. Prefieren callar los comentarios al respecto. En realidad aquí no se dice palabra alguna. Este instante está congelado en el tiempo, pero sus gestos concentran todo el movimiento de la historia que los trajo hasta acá: su propia presencia es premonitoria.

Vemos a los tres de frente. Ella está en una actitud meditativa, aunque eso quizá es solo la fachada de su rigidez, de la fuerza de la angustia que la sostiene. Está atenta, observa; no tiene expectativas

de interactuar. Lo suyo es una decisión vital. Está esperando un veredicto, o tal vez emitirlo. ¿Cómo entender esta terrible cosa a la que llamamos vivir?

Los otros dos no parecen estar pendientes de sus ponderaciones, actúan como si ella no existiera. Están demasiado preocupados de su importante discusión. El joven, sin embargo, no puede evitar cruzarla involuntariamente con su mirada porque se orienta justo en su dirección. El viejo, al contrario, le da la espalda sin mayor interés.

Si ella está rompiendo la cuarta pared de la habitación, ellos están en su propia cámara. El viejo aparenta tener mucho que decir, y el joven no tiene problema en escucharlo. ¿Estarán elucubrando teorías sobre su situación? ¿Temerán quedarse esperando ahí por siempre?

El joven pregunta: “¿Por qué dependemos? Quiero decir psicológicamente, emocionalmente, económicamente, etc. Dependemos de alguna ideología, algún sistema, alguna religión, alguna filosofía, etc. Esperamos que otros nos indiquen cómo actuar, instructores, parejas, maestros, sabios, intelectuales, caudillos. Necesitamos un estilo de vida, una esperanza, una razón para morir, para explicar nuestra depresión o algo que garantice la felicidad. Siempre dependemos.”

La respuesta del viejo es desconcertante: “Si, en un gesto radical, fuésemos capaces de observar con verdadera atención, nos daríamos cuenta que la dependencia no es el problema sino solo una forma de escapar de una cuestión tanto más profunda.”

Ella sabe que es luna nueva y no le teme a la oscuridad. Está aquí justamente para darle la cara. Visto desde su esquina de la habitación, parece estar resolviendo el problema que los otros dos extienden como adictos. Tiene suficiente energía para ponerlos a ambos sobre la balanza. Les declara silenciosamente: “Si esto

es un sueño, no sirve sin embargo más que para hacer más real la realidad, y nosotros estamos en su raíz.”

Todos lo saben, pero han aprendido a lidiar con la realidad de formas distintas. Se visten distinto, se sientan distinto, etc. Aún así, son una sola cosa. Están ahí, más juntos que nunca.

23 de abril



—**La Sagrada Familia.** “¿Puede detenerse la fabricación de imágenes? Detenerse no ocasionalmente, sino cesar. Porque a menos que eso ocurra, yo no sé qué significa el amor”.